

ACID MAN. Los Origenes

Autor: Marcos Ortiz Rodríguez

Había una vez un buen hombre, científico que experimentaba con la energía nuclear. Como todos sabemos es muy peligrosa para todos los seres vivos, casi, sí, casi mortal porque este buen científico sobrevivió. Su ayudante, el señor Ms Pool, falló en una mezcla y salió corriendo, le traicionó. De la explosión el científico se transformó en una cosa inusual, verde. Estaba mareado y se chocó con un arma y sí, era invencible, se hizo una raja en el pecho y se le regeneró. Era un hombre ácido. Cuando seguridad subió, él estaba furioso, deseando vengarse de su ayudante. Todo el que se interpuso a su paso era aniquilado por el ácido que expandía de sus manos. Era el típico malo de películas, el típico villano que quiere venganza, lo había perdido todo y quería recuperar su vida. Pero no podía, era un monstruo verde y repugnante. Buscaba a su ayudante pero no lo encontraba. Horas y horas enfrentándose a todo el personal de policía y a los militares, pero nunca encontraba a Ms Pool. Se echó una sustancia que había en el laboratorio sin darse cuenta le permitió convertirse en humano durante cuatro horas, solo cuatro horas al día. Lo ideal para el departamento de policía con otra identidad para preguntar por ese hombre, el que le traicionó e intentar cumplir su venganza.